



*Escuela
Freudiana
de Buenos Aires*

"¿el Discurso Capitalista Es Un Discurso?"

(*) Coloquio De Verano. Efba. 2012

Liliana Lamovsky

Como bien se encargó de manifestarlo, Lacan siempre fue escéptico hacia todo proyecto de cambio político y social. Los movimientos políticos de izquierda lo disgustaban. Criticó la revolución soviética, planteando que ninguna civilización logra superar la pulsión que es irreductible.

Aun así, el pensamiento lacaniano es considerado por muchos pensadores contemporáneos como un precursor para dar cuenta del malestar de la civilización del siglo 21.

Tuvo que crear un nuevo discurso para pensar el lazo social de la época, cuestión que había comenzado a hacer con el discurso universitario.

En principio planteó la cuestión del lugar que tiene el psicoanálisis en lo político. Dijo: "Sólo es factible entrometerse en lo político si se reconoce que no hay discurso que no sea del goce, al menos cuando de él se espera el trabajo de la verdad."

Dio todo su valor de verdad al concepto marxista de plusvalía, planteando una compleja homología con el plus de gozar que permite establecer que el verdadero secreto del capitalismo reside en una economía política del goce.

A qué llamamos discurso según Lacan?

Es una estructura mínima necesaria para que haya sujeto. Es un ordenamiento que permite escribir el lazo social conforme a la función de la palabra y al campo del lenguaje que regla las relaciones del sujeto al goce. A través del significante se estructura el mundo del ser hablante, es decir, todo el saber.

Los discursos son diferentes respuestas del lazo social frente a lo real, frente a la pérdida de goce por efecto del lenguaje. Podemos decir que discurso es barrera al goce.

Las formas de producción del plus de gozar, la causa del deseo, eso a lo que llamamos objeto a, son una respuesta a la renuncia al goce.

A partir del seminario 17, llamamos discurso a la lógica que sostiene cuatro términos (\$, S1, S2, a) en esta secuencia que ocupan rotativamente cuatro lugares.

Agente Otro



Escuela Freudiana de Buenos Aires

Verdad Producción

El agente determina con su dicho la acción.

El otro, respondiendo a ese dicho, es necesario para la ejecución.

El producto es el resultado del dicho del primero y del trabajo del segundo.

Por último, la verdad es necesaria para lo que se ordena de la función de la palabra.

Los cuatro términos marcan una relación, un tipo de lazo social que está determinado por aquel que ocupe el lugar de agente y así define cuatro discursos : Amo, Universitario, de la Histeria y del Analista.

En los discursos hay una doble vertiente: el Otro está castrado y el goce es imposible. El goce es imposible y el plus de goce es la recuperación de goce en escala invertida a la ley del deseo.

“La propiedad de cada uno de estos pequeños esquemas de cuatro patas es que dejan cada uno su hiancia” dice Lacan. Todo discurso es insuficiente para explicarse a si mismo, ninguno es completo, tiene que apelar a otro, toma su sentido de otro discurso. Siempre, un punto de impasse produce el giro de un cuarto de vuelta del discurso. Este desplazamiento rotativo dextrógiro o levógiro de los términos sobre los lugares es una de las reglas de funcionamiento de los discursos.

Lacan propone dos condiciones del discurso que impulsan su giro:

Imposibilidad: el término que funciona como agente no se reduce al otro. (castración)

Impotencia : el producto no se fusiona con la verdad, hay una disyunción lógica entre verdad y producción., en la línea de abajo, queda cortado un acceso, reforzando a la imposibilidad.

También plantea un hiato irreductible entre saber y verdad.

Discurso Amo:

S1 S2

— —
\$ a

Podría leerse así: un agente posicionado respecto del lugar de la verdad, interviene sobre otro causando una producción.

S1 comanda el discurso y va a determinar todo lazo social en tanto significante. Pone sus límites, su ley y su orden. Regula a S2 y S2 obedece pero para obedecer es necesario cierto saber .

El \$ es determinado por el efecto de significante, un sujeto es representado por un significante para otro significante y el lenguaje produce el plus de goce, mas exactamente, produce la causa de deseo, lo que se llama el objeto a. Incluyendo el objeto a en el discurso, Lacan permite inscribir el tratamiento al que se expone al goce en el lazo social.

El vector \$ -? S2 indica que el lenguaje aliena al sujeto y al mismo tiempo abre un saber para el mismo.

La estructura del amo clásico subsiste y funciona a pesar del capitalismo, en tanto está



*Escuela
Freudiana
de Buenos Aires*

seriamente aferrada a la estructura del lenguaje.

Lacan toma de Marx el concepto de plusvalía para elaborar el de plus de gozar.

Marx define al capitalista como aquel que es dueño de los medios de producción y por eso, acapara la plusvalía que es la apropiación del excedente de lo que produce el proletariado. El valor horas - hombre- trabajo que se va acumulando es la plusvalía. Dice Lacan :“Lo que Marx denuncia en la plusvalía es la expoliación de goce” .

A partir del seminario del seminario 18 y el concepto de semblante, lo que ordena los lugares no es sólo la función de la palabra sino la economía de goce del discurso.

El semblante, esa relación de frontera entre lo simbólico y lo real, sustituye definitivamente al agente. Si no hay discurso que no sea del semblante, es siempre el semblante el que regla la economía del discurso.

Por eso, en El Saber del Psicoanalista (1972), el grafo de los lugares se escribe así:

semblante	goce
verdad	plus de goce

En qué momento el discurso amo muta o se desliza a discurso capitalista?

Lacan lo ubica en la época del calvinismo. El amo moderno como también lo llama se instala a partir de la lucha de clases.

Si la articulación de los discursos es coherente, no son mas que cuatro y son estos cuatro los que hacen a la estructura. Qué estatuto dar, entonces a este quinto y a las enormes consecuencias que entraña?

Lacan escribe al discurso capitalista por primera vez en la Conferencia de Milán, el 12 de mayo de 1972.

\$	S2
—	—
S1	a

El discurso capitalista se define por un algoritmo en donde el lado izquierdo del discurso amo sufre una inversión. S1 y \$ intercambian sus lugares, pasando el \$ al lugar de agente y S1 al lugar de la verdad. Por lo tanto, se desarticula la cadena \$, S1, S2, a y se trastoca la secuencia en que hacían cadena S1 ? S2, como consecuencia, S2 ya no está regulado por S1. Hay una propiedad esencial al discurso que ya no se cumple. Se desarticula el lugar de la ley. S2, el saber ya no tiene límites. No se trata aquí del saber inconciente sino del saber de la ciencia y la tecnología que avanza sin límite. Produce objetos de consumo, objetos de goce que se diferencian claramente del objeto causa de deseo. El sujeto los consume con tal rapidez que se termina consumiendo él mismo, dice Lacan.

Muchos de esos objetos nos interesan especialmente porque nos permiten ejercer mas allá de la distancia, una extensión de la voz y la mirada: el te celular, la TV, la computadora, por ejemplo. Eso nos habla y nos mira.



Escuela Freudiana de Buenos Aires

El saber se hipertrofia en el lugar del otro y queda desprendido de la verdad. No es un saber hacer sino un puro hacer.

El fracaso de la relación $\$ \rightarrow S2$ define la ruptura de todo lazo entre verdad y goce.

Ningún vector enlaza al $\$$ con su saber. Solo con esta condición puede escribirse el discurso capitalista.

Este saber va marcando una necesidad. Ya Lacan lo señalaba en el seminario del envés: “ lo que produce en el paso del discurso del amo antiguo al amo moderno que llamamos capitalista, es una modificación en el lugar del saber”. El saber es la llave maestra de la transformación del capitalismo mercantil al capitalismo moderno, en el siglo XIX..

El uso irrestricto de la tecnología parece suprimir la imposibilidad, produciendo objetos de consumo a partir de los deshechos de la ciencia en su trabajo con el saber.

Encontramos una articulación entre el discurso universitario y el discurso capitalista donde Lacan escribe el empuje a que el goce del objeto a plus de gozar sea plenamente alcanzado. Lacan pudo descubrir los efectos de ese saber con vocación totalizante como un saber funcional a la administración capitalista de los bienes y los goces.

En relación a la verdad, se trata del rechazo de la verdad del discurso, se ha invertido el sentido del vector que conecta el lugar de la verdad con el lugar del semblante, como en los otros discursos. El agente opera sobre S1 como verdad, el sujeto dirige la verdad, por eso este discurso supone el rechazo de la castración.

S1 se transforma en un significante congelado que dice la verdad absoluta, un imperativo, saber cada vez mas.

La verdad ya no es fundamento, ya no es develamiento, es una verdad instrumental, propia del uso que hace de ella la ciencia pero puesta al servicio de producir objetos.

El sujeto puede pretender ser el autor de su discurso desconociendo el significante que lo funda. Es un sujeto que encubre su tachadura, rechaza la verdad de su división por S1, queda expulsado, eyectado del Otro.

El objeto determina al sujeto como consumidor. Es un sujeto de goce, tomado por el exceso, lo cual facilita el imperio del ideal de consumo. Su costo es alto, los consumidores se convierten en consumidos, su esclavitud está consumada.

El sujeto del inconciente es destituido y reemplazado por un sujeto de goce o como dice Lacan de falta de goce, dirigido por una pulsión mortífera. El sujeto se dirige al saber, a un saber que produce objetos masificados sin maca singular, objetos que llenan el vacío existencial. “Las vidrieras, dice Lacan, están llenas de plus de gozar, productos de la fabricación humana. Si se puede simular el plus de goce, esto mantiene a mucha gente entretenida”. Entonces, es un falso plus de goce.

Qué distingue fundamentalmente al discurso capitalista de los otros discursos?

Lacan lo dice así, en el El Saber del Psicoanalista, “Lo que distingue al discurso del capitalismo es esto: la Verwerfung, el rechazo, el rechazo fuera de todos los campos de lo Simbólico, con lo que ya dije que tiene como consecuencia. El rechazo de que? De la castración. Todo orden, todo discurso que se entronca en el capitalismo, deja de lado lo que



Escuela Freudiana de Buenos Aires

llamaremos simplemente las cosas del amor, amigos míos. Ven eso, eh?, no es poca cosa..” Al forcluir la castración también deja afuera las cosas del amor, no hay promesa de amor. El amor es una expresión privilegiada de la castración en su relación al lazo social.

A algunos pensadores, el término forclusión les parece exagerado pero tenemos que considerar que es esto lo que se juega en la prohibición hecha al sujeto de acceder al significante que lo representa.

El consumo constante de objetos provoca la ilusión fallida de evitar la castración, por el contrario, finalmente genera el mas alto grado de insatisfacción.

Quedamos atrapados en un giro en falso del discurso que ha perdido su condición de tal porque no logra efectuar el lazo social. Al no pasar por la castración que produce un movimiento que deja marcas singulares que especifica a cada sujeto en su deseo y el plus de gozar como efecto de la misma, la acumulación y el consumo produce goce a secas o como dice A Salafia, un falso plus de gozar. Pero ese falso plus de gozar provoca insatisfacción e insaciabilidad constante que aumenta la voracidad del sujeto.

Ahora bien, hubo una mutación a un capitalismo posindustrial, cada vez mas lejano de la máquina, la industria, el obrero, la producción en pos de un acceso a vías rápidas de acumulación monetaria de manera especulativa. Como sabemos, la globalización del neoliberalismo llevó a un cambio en el capitalismo, actualmente llamado capitalismo salvaje o anarcocapitalismo, concepto acuñado por Foucault. Se refiere a un capitalismo donde el mercado es el espacio donde se resuelven no solo las cuestiones económicas sino las sociales y políticas. Desde este punto de vista, los gobiernos deben dejar que el mercado resuelva por si solo estas cuestiones.

La lógica del mercado capitalista es la lógica de la pura ganancia. Es notable la ausencia creciente de límites éticos en la ley del todo ganancia. Ya no hay un patrón o un amo como agente, es la ley del mercado. Hoy, se pueden desplazar enormes cantidades de dinero de manera puramente virtual. Si ese desplazamiento es un hecho de discurso, será un discurso sin palabras?, un discurso que ya no se funda sobre la lógica de la palabra?

Las leyes del mercado intentan dar consistencia imaginaria a aquello que para el sujeto no puede ser mas que bordeado, consistencia que burla el encuentro del sujeto con la falta en ser, con la castración, con lo real, con aquello que no puede ser dicho pero si puede ser mostrado.

La acumulación y el consumo sin límites llevó al mundo a una crisis ecológica sin antecedentes, provocada por la depredación de recursos naturales que tienden a la destrucción de nuestro planeta que es finito. Encontramos nuevamente, la claridad del pensamiento lacaniano, el capitalismo girando en falso y devorándose a si mismo.

En la Conferencia de Milán, Lacan dice que el discurso capitalista es locamente astuto pero destinado a reventar. Es insostenible. Anda demasiado rápido, se consume, se consume tan bien que se consume.

El discurso capitalista es depredador, determina el consumo inmediato del objeto y éste va consumiendo al discurso mismo. Lo que significa que se queda sin discurso. No hay discurso



Escuela Freudiana de Buenos Aires

que sostenga. Si no hay discurso que sostenga, no hay lazo social o es muy endeble. Muchas veces, termina sosteniendo la pura violencia en su feroz retorno desde lo real. El discurso capitalista genera entropía, se autoconsume. Está marcado por la pulsión de muerte y un imperativo superyoico de goce que lleva a su consumición.

A qué conduce el amo moderno? En nuestra clínica, a las pasiones del ser, en lo político y económico, a los totalitarismos y a la ley del mercado.

Algunos de sus efectos desastrosos, ya Lacan los había enunciado: segregación, depresión generalizada, codicia desenfrenada, destrucción del planeta.

Lacan propone en El saber del psicoanalista que el discurso analítico surgió dos siglos después que el discurso capitalista y, de su mano, se hizo presente nuevamente la castración. Dice: “Dos siglos después de este deslizamiento calvinista, la castración hizo finalmente su entrada abrupta bajo la forma del discurso analítico”.

Podrá el discurso analítico hacer algo con el discurso capitalista? El psicoanálisis podrá prevalecer como discurso en la cultura?

En la Conferencia de Milán, Lacan piensa en la posibilidad de hacer un uso diferente del significante Amo, como se desprende del psicoanálisis.

Hay aquí una indicación para hacer tope al discurso capitalista? Un uso diferente del significante amo? Un uso diferente del significante amo como se desprende del discurso analítico?

BIBLIOGRAFIA

Lacan J. :

Seminario 16. De otro al otro.

17. El envés del psicoanálisis

18. De un discurso que no sería del semblante.

20. Aun.

El Saber del Psicoanalista.

Psicoanálisis. Radiofonía y Televisión.

Bisserier L.:

La autoridad de la palabra y la palabra de la autoridad. (blog)

Foucault M.:

El nacimiento de la biopolítica.

Léres G.:

Lectura del discurso capitalista según Lacan.



*Escuela
Freudiana
de Buenos Aires*

Un útil para responder al malestar. (ficha)

Meroni M. del C.:

Cuerpo, síntoma y transferencia. Un nuevo amor? (Newsletter del Sigma virtual.)

